

Poema para tres.

Una obra de Saúl Enríquez.

Él /Ella/ Natasha/ Quizá la niña.

¿Qué buscamos, en aquellos que buscamos?

se/2007.

I.

Un hombre. Algo que los divide. Una mujer

Ella.- Cerrada. Otra vez cerrada.

El.- Otro día...otro día.

Ella.- ¿Ya andas arriba?

El.- Sí.

Ella.- Recuerda que hoy es la junta de la niña.

El.- Sí.

Ella.- ¿Dormiste bien?

El.- Sí.

Ella.- Sí. ¿Y la cuenta de la tienda? Acuérdate que no haz pagado. ¿Que crees? ¿Que yo no lo necesito? Necesitas ponerte al corriente.

El.- Sí.

Ella.- Se que tienes problemas yo también los tengo, crees que no me preocupo por ti...

El.- Sí. Ella sigue y sigue hablando, si me hablara en otro idioma seria lo mismo. Yo escucho ruido. Que más da... Hace varios días que no siento, en verdad. No siento. Ni felicidad, ni coraje...melancolía... ni miedo. Ni siquiera miedo. Hace dos años me sentía pleno. Todo estaba bien. Que más da. (...) increíble ella sigue hablando... ¿Por que?

Ella.- ...¡Pero claro! El señor es el único que tiene problemas, como siempre...

El.- Que más da. Tengo que pararme y hacer mis cosas. Abrir esa puerta y enfrentarlo, Pensar que la vida no se me fue de las manos. Creer que nada está pasando, porque no pasa nada... no pasa nada. Estoy bien. Me siento increíble. Me siento sensacional. Me siento increíble me siento sensacional. Un buen desayuno y todo cambia...

Ella.- Y si piensas que todavía te voy a dar de tragar estas muy equivocado, se te hace tarde. Si te importáramos un poco...Si me escucharas...

El.- Que más da. Si la vida es contra corriente, siempre contra corriente... ok, ok, ya me voy a parar. Me siento cansado de todo. Hay días que me encantaría quedarme acostado y no saber nada, ver todos los programas de chismes, uno tras otro... cuando los veo me siento como anestesiado del cerebro. Me calmaba saber que esos culeros, que se ven tan felices, al menos les preocupa algo. Saber que también les ponen el cuerno y les preocupa la ecología. Por eso ya no usan abrigos de mink. Pobrecitos que va a ser de ellos. Ojala les cayera el ángel exterminador y los matara a todos. Pero no. A mí qué me

importa. Si de veras eso pasara, mi prima la de Campeche se quedaría sin tema de conversación. Bueno, ya basta de pensar tonterías. Arriba corazoncitos como dice el pendejo de la radio. ¿Dónde están mis pantalones? Bravo. ¿Donde los abre puesto?...

El.- Quizás la mujer con la que dormí anoche se los llevo puestos. Se llamaba... Natasha y la conocí en un bar.

Natasha.- Hola.

El.- Hola.

Natasha.- Natasha.

El.- Hola Natasha

Natasha.- ¿Qué buscas?

El.- ... Busco a una mujer...pero que sea su primer amor. Y que quiera que la salve, pero que no sea dependiente emocional de mi persona. Que salga a caminar conmigo en las tardes y que sea tierna cuando este triste.

Natasha.- ¿Algo más?

El.- Sí. Que no tome café capuchino. Me caga el café capuchino. Hasta la palabrita me pone de malas.

Natasha.-Y ¿cuanto pagas?

El.- Lo justo.

Natasha.- De acuerdo.

Ella.- Tus pantalones de trabajo están sucios, así que ponte unos jeans y busca unos que estén decentes. Te decía, la niña tiene problemas en la escuela dicen que...

El.- Me caga que les digan jeans a los pantalones de la escuela. Digo, de mezclilla.

Natasha.- ¿Y cuando empezamos?

El.- Ahora.

Natasha.- Bien... ¿que quieres hacer ahora? ¿Caminar, que sea tierna? ¿O que simplemente no quiera café capuchino?

El.- Una pregunta. A estas alturas ¿tú estas enamorada de mí? o apenas te estoy conquistando.

Natasha.- No lo sé. Dime tú.

El.- Digamos que estas enamorada. Sí. Y así nos evitamos toda la pendejada del cortejo, toda la pena de la primera vez. Tu me conoces, ya estamos juntos y pues... tu estas enamorada de mi.

Natasha.- ¿Que tanto?

El.- Pendajamente.

Natasha.- Bien.

El.- ¿Si entiendes el termino?

Natasha.- Sí. Supongo.

El.- Bien.

Natasha.- ¿Y ahora?

El.- Ahora, me besas. Las parejas enamoradas se besan ¿no?

Natasha.- ¿Como besa una mujer pendejamente enamorada?

El.- No sé. Nunca me ha besado a una.

Natasha.- Dame referencias... invéntalas.

El.- No mira... Pues... como sí... como sí... como si fuera el primer beso. Y el último.

Natasha.- Pero nunca he dado un beso.

El.- ¿Cómo?

Natasha.- En serio, nunca ha dado un beso.

El.- ... No importa, de todas formas bésame.

Natasha.- Esta bien.

El.- No. Sabes que... esta bien, digo... es decir, para ser tu primer beso

Natasha.- Pero...

El.- No, no. No me malinterpretes

Natasha.- No era lo que esperabas.

El.- Pues... pues sí.

Natasha - ¿Y por que no dejas que las cosas simplemente ocurran?

El.- No puedo. Te lo juro que no puedo. Siempre espero “algo” o espero de más. Por eso cuando las cosas pasan ya no me sorprenden. Nada me sorprende... tiendo a idealizar ¿sabes?

Natasha.- Eso se le llama soberbia. Escucha de todas formas las cosas... la vida; pasa. No la puedes evitar. La vida siempre te sorprende, la esperes o no. Pero puedes tener una actitud mas abierta, más...

El.- Ahora eres psicóloga.

Natasha.- Día 1: el objetivo es salir a un bar y ofrecerme al primer tipo que vea (Si esta guapo, claro)... no, no mejor... elegiré al tipo más solitario que vea. De esos que se paran en la barra con su símbolo fálico en mano, y creen tener el control de todo. Misión. Evitar el contacto en la primera cita.

El.- ¿Natasha?

Natasha.- Eso Estudio. Está bien, olvídalos. Tú tienes la razón.

El.- No me des la razón por dármela.

Natasha.- En serio. Tienes razón.

El.- Sin mentiras.

Natasha.- Bueno. Estoy actuando como lo pediste, lo que hace una mujer pendejamente enamorada es: darte la razón aunque no la tengas. Y si es un error que me afecte lo ignoro y pienso que es pasajero que tú después recapacitaras sin que yo te diga nada. Pero nunca lo harás. Un buen día... o mal día según lo quieras ver. Te reclamaré esa actitud y tu defensa será “ ¿Por qué nunca me lo dijiste?” Y lo peor es que tendrás razón. Te diré. Era obvio pero en esta relación el único que importa eres tú, te importa una...un pepino lo que yo sienta.

El.- Eres metódica.

Natasha.- Me gusta tener el control de las cosas. Eso es todo.

El.- ¿Eso que fue?

Natasha.- Un beso robado ¿A que no te lo esperabas?

El.- No, no. Me gustó, hazlo de nuevo.

Natasha.- No. Porque ya lo esperas.

El.- Cierto.

Natasha.- Fue un gran beso.

El.- Lo fue.

Natasha.- Ese tampoco lo esperaba.

El.- Ni yo. Vaya.

Natasha.- ...

El.- ¿Qué vas a hacer mañana?

Natasha.- ¿Qué vas a hacer esta noche?

II.

Natasha.- El individuo muestra signos de megalomanía. Al parecer un cuadro edípico y una idealización de la mujer que no acepta. Nota: He dejado que me bese (varias Veces [veces va con v chica pendeja]) con la intención de seguir con mi trabajo escolar. Ha transcurrido un mes de los 5 planeados. Nota privada: el individuo besa muy bien. Y.. y... (No. Eso mejor no lo escribo)

El.- No tengo dinero.

Natasha.- Cosa rara en nuestro tiempo.

El.- Quiero comprarme un auto.

Natasha.- No tienes dinero.

El.- Quiero un auto.

Natasha.- ¿Para que?

El.- Toda gente respetable tiene uno.

Natasha.- A mí no me importa.

El.- ¿En verdad?

Natasha.- Sí.

El.- Mientes. A lo mejor no te molesta viajar en el colectivo. Pero que tal cuando salgamos tarde de una fiesta. Vamos a tener que salir a la calle a pedir uno... Nos pueden asaltar. O decir ¿quien pasa por mi casa? Para ver en todos su cara mas pinche de desentendidos. O en un día de lluvia nosotros mojados como un pez payaso mientras vemos pasar a la gente cómodamente sentados en sus cochecitos. Y no me vayas a salir con la jalada de que te parece más romántico. Porque no es cierto. O a lo mejor al principio lo parecerá. Pero después te arrepentirás por salir por un güey que no tiene auto. Simplemente en un día de sol. Hace falta, tú sabes que hace falta.

Natasha.- Tienes razón. Necesitas un auto.

El.- ¿Lo ves?

Natasha.- Un buen auto. Porque si no, se te va a descomponer a cada rato y tendrás que empujarlo en la lluvia y eso es mas vergonzoso. Necesitas un auto pero ya.

El.- ¡No me presiones! (...) Hago lo que puedo. Pero con el mísero salario que recibo en burger king no me alcanza...

Natasha.- He escuchado que asciendes rápido en esos trabajos ¿no?

El.- Si claro, después de ganar el empleado del mes. Si lo ganas de quien sabe cuantas veces. Te ascienden... ¿tu sabes la vergüenza que da que pongan tu foto donde todos la vean?... y que cualquier pendejo te pregunte... ¿Con que el empleado del mes eh? Una vez me lo gané... como nadie la echaba ganas mi pinche foto duro ahí 3 meses. Y para colmo el día que me tomaron la foto, andaba crudo y ... ya no quiero hablar mas de eso.

Natasha.-...

El.- Necesito un auto...¿Y si me compro una moto?

Natasha.- Claro y así el problema de la lluvia estaría solucionado.

El.- ¡Ah! Ahora eres mordaz.

Natasha.- Tienes el autoestima tan baja que crees que un coche te daría mas valor. Y cuando lo tengas, veras los de otras personas y el tuyo te parecerá poca cosa.

El.- ¡Oye estoy triste! Te pago para que seas tierna.... ¿Qué haces?

Natasha.-Voy a leerte un poema.

El.- Odio las poemas. Si quieres ponerme de malas, dime un poema. Guarda ese pinche libro.

Natasha.- ¿Entonces?

El.- ...Dime algo tierno.

Natasha.-... Mi amor. No te preocupes mira, todos tenemos nuestras malas rachas. Pero yo creo en ti. Amor mírame a los ojos. Yo creo en ti. Solo es cosa de darle tiempo al tiempo. Ya veras que más adelante todo se solucionará. Nos reiremos de esto. Te diré: te acuerdas mi amor cuando empezábamos que no teníamos dinero y batallábamos mucho. Y tú te reirás y me darás un beso en la frente... Sabes hoy en la mañana vi como un hombre le gritaba a su mujer y pensaba que afortunada soy por tener el hombre que tengo. Por que eres un gran hombre, lo eres. Dame tu mano. Mientras estemos juntos, nada pasará.

El.- Gracias...gracias. Natasha, yo...

Natasha.- Así ¿o mas tierna? ¿Te gustó lo de “Dame tu mano”?

El.- ¿No era en serio?

Natasha.- Claro que no. ¿Podría ser de otro modo? ... ¿Te estas enamorando de mí?

El.- Estúpida.

Natasha.- ¡Oye! No me hables así...

El.- Estás despedida.

Natasha.- No. Yo renuncio.

El.- No puedes renunciar por que estas pendejamente enamorada de mí.

Natasha.- Lo único pendejo que veo aquí eres tu.

El.- ¡No puedes renunciar!

Natasha.- ¿Por qué?

El.- Porque... porque... Te amo... a verdad ¿Qué dijiste? ... te quiero. Poco muy poco. Poquito sí. Y aparte tu y yo tenemos un acuerdo.

Natasha.- Eso sí no lo esperaba. Tengo que irme.

El.- ¡No te vayas! ... me voy a comprar un auto. Lo prometo.

III.

Ella.- ¿Qué? ¿Hoy no piensas ir a trabajar?

El.- Sí.

Ella.- Pues entonces sal ya.

El.- Hoy entro mas tarde. El negocio va bien. Así que puedo comenzar mas tarde.

Ella.- Esta bien. Entonces tienes tiempo. ¡Arregla esa regadera que ya estoy hasta la madre de bañarme con un chorrito!

El.- Así ahorramos agua.

Ella.- ¡No seas cínico, esa regadera tiene un año así! Y no haz querido que la arreglen porque dices que tú, la vas a arreglar.

El.- Está bien. Está bien.

Ella.- Siempre me dices lo mismo. Que esta vez sea real.

El.- Sí.

Ella. Y apúrate que tenemos que ir con la maestra; la niña esta apática, dicen que no quiere hacer nada y que esta muy agresiva con sus compañeros, yo te dije qué...

El.- ¿Algún día se callará? Suficiente tengo con mis problemas. Tengo que comprarme un auto de agencia. La niña... La niña... Y a mí que me importa...

Natasha.- ¿Cuándo el amor comienza a ser amor y deja de ser una vacuna para la soledad? Dicen qué el amor se parece hartito a la costumbre...pues me estoy acostumbrando hartito a él.

Natasha.-Y no acepto una negativa.

El.- Ok. Lee.

Natasha.- Desde el fondo de ti y arrodillado
un niño triste como yo nos mira.
Por esa vida que arderá en sus venas
tendrían que amarrarse nuestras vidas.
Por esas manos hijas de tus manos
tendrían que matar las manos mías.
Por sus ojos abiertos en la tierra
veré en los tuyos, lagrimas algún día.

Yo no lo quiero, amada
para que nada nos amarre
Que no nos una nada

Ni la palabra que aroma tu boca
Ni lo que no dijeron las palabras.
Ni la fiesta de amor que no tuvimos
ni tus sollozos junto a la ventana.

(Y luego aquí viene una disertación del amor de los marineros, que me parece no viene al caso, así que no la saltamos)

Ya nos encantarán mis ojos en tus ojos,
Ya nos endulzara junto a ti mi dolor.
Pero hacia donde vaya llevaré tu mirada.
Y hacia donde camines llevarás mi dolor.
Fui tuyo, fuiste mía ¿que mas?
Juntos hicimos un recodo en la ruta,
Por donde el amor pasó.
Fui tuyo, fuiste mía. Tú serás del que te ame.
Del que corte en tu huerto lo que he sembrado yo.

(Qué comentario más misógino)

Yo me voy, estoy triste pero siempre estoy triste.
Vengo desde tus brazos no se hacia donde voy
Desde tu corazón me dice adiós un niño
y yo le digo adiós.

El.- O sea ¿Cómo? ¿Le pide que aborte?

Natasha.- No seas tonto.

El.- Dice que no lo quiere. Y él se va ¿No? Eso entiendo. Se va y la deja embarazada.
Que gacho.

Natsaha- Mira tiene dos lecturas el niño es un símbolo... No sé para que te explico.

El.- Oh pues si ya sabes que no me gustan...

Natasha.- El día que abras un libro, leas un poema y me digas algo. Aunque sea chiquito... considerare quererte.

El.- Pero me gusto eh... más, esa parte donde dice: que no nos una nada. Ojala que no nos una nada... El amor debería de ser libre. Amar y dejar de amar así de pronto.
(Órale hoy vengo de “poeta”) Como el de nosotros. Sin dolor. Que los recuerdos se vayan con la persona amada...o.... Porque a nosotros no nos une nada... O ¿que nos une a nosotros Nati? ¿Qué nos mantiene juntos?

Natasha.- ...Mi sueldo.

El.- Hace cuatro meses que no te pago.

Natasha.- Eso no quiere decir que no pagaras.

El.-Sí.

Natasha.- Mira, muchacho prometedor. Hasta ahora las cosas han marchado bien. Tenemos problemas sí, pero todas las parejas los tienen. Hasta te tengo cierto afecto.

El.- Eso es muy lindo de tu parte.

Natasha.- Ya hemos hablado de esto. Yo voy a irme. En cuanto acabe mi proyecto me voy.

El.- Sí pero, digo...ya se me olvido lo que te iba a decir.

Natasha.- Alguna mentira.

El.- Ya me acorde, lo que te iba a decir... No te vayas.

Natasha.-“¿Cuando sabes si ha llegado el amor de tu vida y por qué cuando llega es cuando no estas listo?”.

Natasha.- (...)

El.- ¿Y de que trata tú proyecto?

Natasha.- Se llama “El amor en los tiempos de cólera”

El.- Ese titulo ya existe, lo vi una vez en samborns. Era un libro que dejaron junto a un tv notas... Es de auto superación creo.

Natasha.- Lo sé. Y no. No es de auto superación.

El.- ¿Y como vas?

Natasha.- Mal. Creo que me estoy involucrando demasiado.

El.- Eres una sorpresa para mi sabes...siempre me sorprendes.

IV.

Ella.- ¿Sabes de que tengo ganas hoy en la noche?

El.- (De ir a cenar)

Ella.- De ir a cenar.

El.- Que novedad.

Ella.- ¿Sabes que se antoja?

El.- (Spaghetti al pessto y vino dulce) Ella.- Spaghetti al pesto y vino tinto.

El.- Tinto.

Ella.- Tengo cupones de descuento.

El.- Ella se va... ¿Cuando debes decir no te vayas sin romper su vida? ¿Cómo dejarla volar si se va sin mí? ¿Me amara como yo a ella? ¿Me ama?

Natasha.- Me voy.

El.- Bien.

Natasha.- Hoy es el último día que nos vemos.

El.- Te veré algún día.

Natasha.- No lo creo.

El.- Me compre un chevy.

Natasha.- Felicidades.

El.- Usado. Lo termino de pagar en dos años.

Natasha.- ...

El.- Me mandas una postal ahora que estés en España.

Natasha.- No.

El.- Como quieras.

Natasha.-...

El.- ¿Puedo pedir mi última voluntad?

Natasha.- Esa solo se les otorga a los que van a morir.

El.- Por eso.

Natasha.- No seas ridículo.

El.- Háblame de ti.

Natasha.-... *“cuéntame de tu vida, sabes tu muy bien”*... Perdón. No lo pude evitar.

El.- Vamos no seas cobarde. Cuéntame.

Natasha.- ¿Leíste lo que te di?

El.- No me cambies el tema.

Natasha.- Si tú me dices un poema del libro que te di. Te cuento.

El.- Esta bien. Vamos a ver, déjame acordarme...

Poco a poco me voy acercando a ti.
Poco a poco la distancia se va haciendo menos.
Yo no sé si tu vives pensando en mí.
Pero yo, solo pienso en tu amor y en tus besos.... ¡Neruda!

Natasha.- Esa es una canción de Vicente Fernández. Y solo promueve el machismo.

El.- Promueve que los hombres no nos volvamos locos. De alguna forma debemos sacar nuestra amargura.

Natasha.-No haz leído el libro que te di ¿verdad?

El.- No. Ya sabes que me molesta. Pero suena bien ¿no?

Natasha.- No cuenta.

El.- Pues cuenta tu.

Natasha. No. Tú me dijiste que no querías a nadie dependiente emocionalmente. Si te cuento mis cosas, me vuelvo vulnerable. Te convertirías en mi confidente y eso cambiaría todo.

El.- Acepto el reto. ¿Quien eres Nati?

Natasha.- Yo soy una mujer pendajamente enamorada de ti.

El.- ¿En serio?

Natasha.- No hay mucho que contar acerca de mí.

El.- Yo te he contado toda mi vida. Sabes quien soy. Seamos parejos.

Natasha.- Los secretos son poder.

Natasha.-... A nadie le había contado esto...Soy de un pueblito de Tlaxcala, mi padre, vendía omnilife, un buen día se fue a una convención y no regreso.

El.- ¿Como? ¿Se murió?

Natasha.- No: se la pasaban viajando. Ah porque nos mandaba postales cada mes. Con un poco de dinero. París, Venecia, Japón... Israel. La postal sola... Así como la compraba la enviaba. Ni un solo mensaje. Ni una palabra. Nada.

El.- ¿Nos mandaba?

Natasha.-Sí.

El.- A ti y a tu mami.

Natasha.- No mi mama murió cuando yo nací. (‘¿mi vida es una tragedia no?)... mandaba postales a mi hermana y a mi... ¿sigo? Cuando mi hermana cumplió los 21. Me llevo a una fiesta. Yo tenía 14 años. Me emborrache. Desperté en casa de su novio. No había nadie. Y había maletas con mi ropa junto a la cama. En el comedorcito un plato con hot cakes con mermelada y vaso de leche fría. Yo no se si lo hizo propósito pero mi mama siempre cocinaba eso mientras veíamos Chabelo los domingos. Pues bien. Cuando acabe. Levante mi plato. Y en una servilleta decía: “Perdón, pero lo tenía que hacer. Me voy. El departamento tiene tres meses de renta por adelantado. P.d. papá mando otra postal”. El sobre estaba cerrado. Mi hermana no la leyó... La postal era de Las Vegas. Un tigre blanco y un güero con sonrisa fingida. (Después me entere que a ese tipo se lo comió un tigre, ve tú a saber si era el mismo animal de la foto) Al reverso tenía un mensaje: Esta es la última postal. Cuida de tu hermana... Y hasta la fecha no las he visto. ¿Por qué lloras?

El.- Es la historia mas pinche triste que he oído. Y yo que me quejaba de que me abuelita me odiaba. ¿De que ríes?

Natasha.- No es cierto. Lo acabo de inventar.

El.- ¿Qué? Era broma. ¡Ah! que alivio.

Natasha.- No. Mentira. Si es cierto. Hace poco papá me hablo y quiere que nos reencontremos en el programa de “sábado gigante”

El.- ¿En serio?

Natasha.- No como crees...No. Es cierto...volviste a caer. Pero es cierto.

El.- ¡No juegues con mis sentimientos! ¿Es verdad o no?

Natasha.- ¿Que parte?

El.- Natasha deja de jugar. ¡Me confundes!

Natasha.-Ok, todo es verdad. Menos algo.

El.- ¿Lo de don Francisco?

Natasha.- No. No tenía 14 años. Tenía 12... No, no es cierto. Sí tenía 13, digo 14.

El.- Dime la verdad.

Natasha.- ¿Quieres la verdad?... ¿la verdad?... eres mi proyecto de psicología... he sacado algunas conclusiones no muchas...(deja de verme así)... pero voy a irme... voy a largarme a otro país, para olvidarme de ti y de todo... voy...

El.- Dime la verdad.

Natasha.- ...

El.- Por favor...

Natasha.-La verdad... Es la primera vez que me siento acompañada. No me quiero ir sin ti. Me siento sola y me encanta el café capuchino.

V.

Ella.- Llevas media hora ahí metido. Solo espero que estés componiendo la regadera. Levántate de esa cama. Es jueves.

El.- ¡Diablos! Pensé que era viernes.

Ella.- ¿Por que me haces esto eh? No te pido mucho. Solo un poco de atención.

No más. No menos. Ya no eres el de antes.

El.- Ni tú eres la de antes.

Ella.- Las cosas cambian, a tu edad ya deberías de saberlo.

El.- Pero un día de estos voy a tomar mis cosas y...

Natasha.- ¡Pinche cabrón! ¿Sabes lo que dijo? Que me había extrañado todos estos años, y que tenía un montón de cartas por entregar que, que, que se había ido con un vieja que le prometió mandarnos mucho dinero. Y que él no sabía que ella no había mandado ni madres... al final Don Francisco, pidió un aplauso y que nos diéramos un abrazo, como no se lo di a pesar de la insistencia del público. Nos tuvimos que ir a corte, y el panzón quería darme reglas de moral con micrófono abierto. Salí corriendo. Mi papá me alcanzo (maldito viejo siempre ha corrido mas rápido que yo) y me dijo que si no lo hacía, no le iban a pagar. Me dieron unas ganas de... me dieron unas ganas de...

El.- ¿Golpearlo?

Natasha.- ¡No! De llorar. Y mira, papá me enseñó pocas cosas pero una de ellas fue “Nunca llores frente alguien que te haya lastimado”

El.- ¿Y Que hiciste?

Natasha.- ¡Lo golpee!... con puño cerrado. Creo que le rompí la nariz

El.- No.

Natasha.- ¡No te rías! Lo peor fue que una cámara nos siguió y grabo todo... Mañana saldré en todos los noticieros como la hija mas mala del mundo, y estaré en sus especiales de “lo mejor del año”... ¡Suéltame! ¡Odio que me tengan lastima!

El.- No pasa nada. Tranquila. Natasha.- La odio

El.-No pasa nada. Aquí estoy. Natasha.-“Sábado gigante” ¡Por Favor!

El.-Nati... Natasha.-Me decía hija. Mi niña...

El.- Tranquila. Lloro. Eso es...

Ella.- Si en diez minutos no esta esa regadera. Me las vas a pagar.

El.- Sí.

Natasha. Fue horrible. No sé en qué estaba pensando cuando accedí a ir.

El.- Quizás porque querías verlo. Lo pensamos mucho, fue una decisión meditada. Tranquila.

Natasha.- ...Tenía 8 años. ¡¿Qué pensó?! Que íbamos a seguir nuestra vida como si nada... Yo la esperaba todos los días a las 4. A esa hora regresaba siempre de sus

viajes. La esperaba siempre en la puerta... me ponía el vestido que tanto le gustaba. Uno verde. Y nunca llegó.

El.-Tranquila.

Natasha.- Que bueno que estas conmigo.

El.- Ya paso.

Natasha.- Gracias por estar conmigo.

El.- ...

Natasha.- ¿Qué pasa?

El.- Nada, es solo que me recordaste a mi madre.

Natasha.- ¿De que hablas?

El.- Me pegaba a la menor provocación.

Natasha.-...

El.- Mi papa nos abandonó.

Natasha.- ¿Realmente tendría cartas mi mama? ...

El.- Y me pegaba con un cable que metía en agua.

Natasha.- ¿No me estas escuchando?

El.- Me decía que no iba a hacer nada de mi vida.

Natasha.- ¿Estas aquí?

El.- Y tuvo razón.

Natasha.- Ya me voy. ¿Ves por que nunca te cuento nada? Siempre te evades.

El.- ¿Te das cuenta?

Natasha.- ¿Qué?

El.- Tú no tuviste padres y yo tuve unos que hubiera preferido no tener...nuestras vidas. Son un fracaso.

Natasha.- ¿De que hablas?

El.- Esta relación esta destinada al fracaso.

Natasha.- Si vuelves a repetir la palabra fracaso me voy.

El.- Eres psicóloga, deberías saberlo... ¿Te acuerdas cuando pregunte que era lo que nos unía? Nos une nuestra miseria.

Natasha.- Bien. Estas son las palabras que alguien que acaba de golpear a su padre desea escuchar.

El.- Despidámonos ahora que no nos queremos.

Natasha.- No me fui a España por ti imbécil. Y tu piensas que yo no...

El.- No lo ves. Lo único que hacemos juntos es desgraciarnos la vida. Vete, aun puedes irte a España. Tengo un dinero ahorrado...

Natasha.- ¿Quieres dejar de pensar por mí?

El.- Mira dejémoslo así, antes de que se nos salga de las manos.

Natasha.- Esto hace meses que se nos fue de las manos.

El.- Escúchame...

Ella ¿Ya esta la regadera?

El.- Sí.

Natasha.- No escúchame tú a mí. Todos sin excepción, llevamos un infierno dentro. Ahora crees que eres el único que ha sufrido. No sé qué busques o que esperes de mí. Pero esta soy yo. Y te reconozco... Y así te quiero. Y tu, yo estoy segura que tú...tú... No creo que seas tan estúpido para buscar a la mujer perfecta. Pero si buscas a alguien imperfecto. Aquí estoy.

El.-No me entiendes. Natasha.

Natasha.- Te entiendo. No tienes miedo de mí. Tienes miedo de ti.

El.-Hazte un favor. Abandóname. No soy quien buscas.

Natasha.- ¿Y como sabes que busco yo?

El.- Ni tú eres quien yo busco.

Natasha.-... Estoy aturdida. Debo ir a la escuela. Nos vemos mañana... ¿Y tú que vas a hacer?

El.- Tengo algunas cosas que arreglar. Adiós.

Natasha.- Adiós.

El.- No vuelvas mañana.

Natasha.-...

Ella.- ¿Ya estas listo para el trabajo?

El.- No.

VI.

El.- Hace semanas que no la veo. La extraño. La extraño a ella. Tal y como era. Con su franqueza hiriente. Con la forma extraña de caminar. Con sus manos con venas saltonas. Con su boca de albañil. Con su pasado. La extraño mientras dormía y la veía cansada y me sentía bendecido por tenerla a mi lado. A veces me hacia amarme. Pensaba; caramba, algo muy bueno debo de tener para merecer a esta mujer. ¿Por qué la deje ir? Era demasiado bueno para mí.

Natasha.- El individuo muestra... muestra... Ternura cuando me ve. El individuo me abraza protegiéndome y pidiendo ser protegido al mismo tiempo. El individuo se ríe de una forma encantadora, el individuo dice gracias arrastrando la última sílaba... El... me encanta cuanto baila a pesar de parecer robot. El... me hace falta. Se fue....El individuo es un egoísta... ¡imbécil, egoísta e hijo de puta!... el individuo es... es... es.

Ella.- Nos quedan 5 minutos. Y no quiero llegar tarde a la junta.

El.- Sí.

Ella.- Nos llevamos el coche o la camioneta.

El.- Lo que quieras.

Ella.- ¿Estas bien?

El.- Sí.

Ella.- No me digas que sí cuando tu sabes que no.

El.- Estoy bien.

Ella.- No creas que no he notado que hace días estás distante. Si tú no lo enfrentas. Lo hago yo. Dime. ¿Hay otra mujer? Se franco.

El.- No. Claro que no.

Ella.- Tienes días de no saludarme en la mañana. Estoy cansada de hablar con la puerta. Abre.

El.- Fue tuya la idea de dormir en camas separadas.

Ella.- Eso es. Vuelve a echarme la culpa.

El.- Que bueno que viniste

Natasha.- Que bueno que hablaste

Natasha.- ¿Cómo estas?

El.- Bien y tú.

Natasha.- Bien y tú.

El.- Bien. Soy gerente. Me ascendieron.

Natasha.- Que bueno.

El.- ...

Natasha.- Yo...

El.- yo también.

Natasha.- Te extraño.

El.- Perdóname...

Natasha.- No. Perdóname tú.

Natasha-(...)

El.- ...

El.- Te amo.

Natasha.- Estoy embarazada.

El.- ¿Qué?

Natasha.- Yo también.

El.- ¿Cómo?

Natasha.- Bésame.

El.- No.

Natasha.- Sí.

El.- ¿Que dijiste?

Natasha.- Que me besaras.

El.- No antes.

Natasha.- Tengo un mes.

El.- No se te nota.

Natasha.- Tengo un mes.

El.- (...)

Natasha.- Y no me vayas a preguntar si estoy segura, porque lo estoy.

El.- (...)

Natasha.- Y no. No es otra de mis bromas.

El.- ...

Natasha.- Y sí. Es tuyo imbécil.

El.- Natasha...yo...

Natasha.- Ok. Ya me quedo claro. Adiós.

El.- No espera. ¿Qué te quedo claro?

Natasha.- Quítate.

El.- ¿Me dejas hablar?

Natasha.- Ya hablaste.

El.- ¡Pero si no dije nada!

Natasha.- ¡Déjame ir!

El.- Nati...

Natasha.- Cobarde...adiós.

El.- No te vayas.

Natasha.- Adiós.

El.- Natasha. Es solo que no me lo esperaba.

Natasha.- ¿No dices ir siempre un paso adelante? Cuando tienes sexo con una mujer puede quedar embarazada ¿sabes?

El.-... Solo deja...

Natasha.- No te preocupes yo puedo sola. Animal.

El.- Nati...El amor.... El amor supo entonces que se llamaba amor
y cuando levante mis ojos a tu nombre
tu corazón de pronto dispuso mi camino... Neruda.

Natasha.- y desde entonces soy por que tú eres
Y desde entonces eres, soy y somos
Y por amor soy, seré, seremos.

Ella.- Voy a entrar.

VI.

El.- ...

Ella.- ¿Dónde está?

El.- ¿Quién?

Ella.- La mujer.

El.- No seas ridícula.

Ella.- ¡¿Dónde esta?!

El.- Eres tú. Natasha. Siempre haz sido tú.

Ella.- Estoy desesperada. Necesitamos comunicarnos... ¿Cómo estas?... bésame...
Estoy cansada de de hablar con la puerta. ¿Por qué te encierras? ¿Ya no me quieres?...
¿Ya no? Ya no se que hacer.

El.- Nati, siéntate aquí.

Ella.- ¿Qué pasa?

El.- ¿Cómo llegamos aquí?

Ella.- No lo sé.

El.-... Cuando nació nuestra hija y la vi entre tus brazos el mundo se me vino encima...
y no me lo he podido quitar ¿Sabes?... Sin embargo. Jure que nada les iba a faltar, y
han sido el motivo de que yo me levante cada día. Ustedes han formado al hombre que
soy. Yo que pensé que no haría nada de mi vida y mira cuantas cosas he logrado...
hemos logrado... Y la niña me ha dado más amor del que yo hubiera podido pedir...
Pero... hace días que ya no tengo motivos. Hace días que no siento... Hace meses que
no tengo ganas de besarte... Todos los días recuerdo como te conocí y no logro
entender como llegamos aquí...y me siento un miserable... y me siento impotente...
estoy impotente... y siento que nos hemos metido en un laberinto.

Ella.- ¿Y te haz preguntado como me siento yo?

El.- ¿Cómo?

Natasha.- ¿Te haz preguntado que se siente verte llegar cansado y no saber que hacer? ¿Sabes lo que siento cuando llegas, saludas a la niña con un beso y no tienes uno para mí? Yo he pensado que quizás tú y yo no debimos encontrarnos... que hubiera sido mejor irme aquella vez. Yo sabía que no era bueno dejarse llevar por los sentimientos... pero volví creer. A pesar de todo volví a creer y otra vez me equivoque. Te equivocaste. Y ahora me sales con que ya no me quieres... y lo más fácil, es huir. Crees que vas a encontrar algo mejor afuera imbécil. Pero tú ya no estás aquí... ¿Cuando te fuiste? y ni siquiera haz mandado postales. Y no pienso esperarte con un vestido verde... Otra vez me siento sola.

El.- ¿Por qué nunca me lo dijiste?

Natasha.- Porque pensé que te darías cuenta.

El.-

Natasha.-

El.- Llegamos justo a donde no queríamos llegar.

Natasha.- Llegamos justo a donde no querías llegar.

El.- ¿Y que se hace ahora?

Natasha.- Lo que hacen todos. Que no nos una nada. Está por demás... de todos modos ya te habías ido.

El.- Y si lo intentamos.

Natasha.- Por la niña ¿No? No. No. Para que tenga un hogar. Una figura paterna. Que no sufra la separación. No. Eso no. No quiero que la niña sea un pretexto.

El.- No lo pensé. Hablaba de ambos.

Natasha.- Yo estoy cansada... te digo la verdad. Estoy harta de llevar sola esta relación. Estoy cansada de ti, antes me parecías emocionante y tus errores me daban risa, pero ahora... Dejémoslo aquí. No pretendo hacer un listado de traumas. Terminemos así. Sin dramas, ni arrebatos.

El... Ya somos adultos.

Natasha.- Así como empezó termina. Solos, frente a frente. Vete. Solo da la vuelta y vete.

El.- Así lo haré.

Natasha.- ...

El.- ¿Y nuestra historia de amor?

Natasha.- Fue hermosa.

El.- Hermosa y divertida.

Natasha.- Te acuerdas cuando...

El.- Me acuerdo de todo.

Natasha.- ¿Y la niña?

El.- Siempre tendrá papá y mamá.

Natasha.- Y tú.

El.- Yo me voy, estoy triste, pero siempre estoy triste.

Natasha.- ... Neruda.

El.- ¿Esto es el divorcio, una división de responsabilidades?

Natasha.- Eso parece... ¿Quién se queda con el perro?

El.- Que complicada es la vida.

Natasha.- Sufrir es cosa de adultos. Tú lo dijiste. No yo.

El.- Te amo.

Natasha.- Y yo a ti.

El.- ...

Natasha.-...

El.- ¿Con que esto es el matrimonio eh?

Natasha.- Y eso que nunca nos casamos.

El.- Porque si no, esto no iba a durar.

Natasha.- Se suponía que íbamos a procurarnos cada día para alimentar nuestro amor.

El.- Llegaríamos a viejos y cuidaríamos de nosotros.

Natasha.- ¿Nos extrañaremos algún día?

El.- Y volveremos.

Natasha.- Lo intentaremos de nuevo.

El.- Para buscarnos y odiarnos cada vez más.

Natasha.- Hasta cansarnos, demandarnos, pedirte pensión y esas cosas que hacen los divorciados.

Natasha.- Sí. No tiene caso.

El.- No. No lo tiene.

Natasha.-Me acompañas a la junta de la niña.

El.-Claro.

VII.

Natasha.- ¿Qué crees que sea?

El.- Espero que humano.

Natasha.- En serio.

El.- Niña.

Natasha.- Cualquier cosa. Pero que tenga tus ojos.

El.- No digas eso que nos puede nacer un chucky.

Natasha.- Ay animal no seas...

El.- Es broma amor. Es un ser sano que llega a un hogar lleno de amor.

Natasha.- Hola mi amor. Te estamos esperando... tienes un papa guapo... que se va a levantar en la noche para darte de comer... una mama que nunca, nunca te dejara sola. Siempre estará contigo. Te daré paz, amor y nunca veremos "sábado gigante"
Confiésame algo.

El.- ¿Qué?

Natasha.-Estas conmigo por la niña ¿O por qué?

El.- Dijiste "la niña".

Natasha.- Lo dije por decirlo. Y no haz contestado mi pregunta.

El.- Mi amor. Sabes bien que es por ti. Aquella vez que te fuiste...

Natasha.- ¿Tengo miedo?

El.- ¿De qué?

Natasha.- De todo. De no ser buena madre. De que esto no funcione. De ponerme gorda y que ya no me quieras.

El.- Si te pones gorda. Serás mi gordita consentida.

Natasha.- No seas pendejo.

El.- Eres tan tierna.

Natasha.- Debes decir “No mi amor tu nunca te pondrás gorda”

El.- La gente engorda.

Natasha.- No nosotros. Mira tengo una dieta de por vida. Consiste en vegetales varios... Oh no... es hora...

El.- Las 7:30.

Natasha.- ¡Dije es hora Imbécil! El bebe... viene el bebe. No espérame... ya paso.

El.- Segura.

Natasha.- ¡No! ¡Sí viene!... ¡Ya viene!... vamos.

El.- ¿Estas segura?

Natasha.- ¡No! ¡Me encanta jugar a que voy a parir! ... ¡Vamos a ser papas!

El.- ...

Natasha.- No te quedes parado. ¡Ve por la maleta!

El.- ¡Sí. La maleta!

VIII.

Natasha.- ¿Es la última maleta?

El.- Sí.

Natasha.- ¿No dejas nada?

El.- A parte de media vida creo que nada.

Natasha.- ... sí, bueno... ¿Tienes hambre?

El.- No. Comí en... en... no tengo hambre... o ¿tienes algo listo?

Natasha.- No. Si no quieres pues otro día.

Él.- Si. Después.

Natasha.-...

El.- Bueno. Creo que... ahora sí... adiós ¿No?

Natasha.- Si adiós.

El.-La niña se quedo dormida. Su tarea se quedo sobre el buró... dile que salí de viaje a...

Natasha.- No, no digas...

El.-...

Natasha.-... No te vayas. Tú no.

El.- ¿Debería que estar pendejamente enamorado para intentarlo de nuevo verdad?

Natasha.- Pendejamente.

El.- ¿Comenzamos de nuevo?

Natasha.- Eso es imposible.

El.- Sí...

...

Natasha.- ¡Hey! ...espera... espera...dime... ¿Qué buscas?

El.- ...un café capuchino.

Epilogo.

Niña.-De pena en pena cruza sus islas el amor
y establece raíces que luego riega el llanto
y nadie puede, nadie puede evadir los pasos
del corazón que corre callado y carnicero.

...

- ¿Eso qué fue?

- Un beso robado... a que no te lo esperabas.